

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 357



15 Septiembre 1937

II Año Triunfal

LA VERDAD Y LA MENTIRA

En el juicio que hubo de hacer Cyro contra el Rey de Armenia, cautivo suyo, se lee: «Yo te aconsejo que en tu causa hables verdad, por que no haya en tí lo que es sin duda cosa muy odiosa y aborrecible. Pues sabes bien que el querer mentir es gran estorbo a los hombres para que no puedan alcanzar perdón alguno».

Cyro, gran Rey, valeroso general, prudente legislador, combate en los campos de batalla con las armas en la mano: y luego, vencido el enemigo, a él iba con las armas de la virtud y de su talento a romper lanzas contra las malas pasiones, los feos vicios, la falta de hombría y de buen gobierno en los hombres encargados de esta ardua tarea de los reinos.

La mentira. El hombre que es hombre, hombre de veras, no teme la sanción a su error o a su mala acción: serenamente arrostra todas las posibilidades de un castigo, por duro que sea, antes que embadurnar con el pestilente fango de la mentira sus palabras. La mentira rebaja la humana condición y da patente de cobarde al que la usa.

No es posible que un embustero sea hombre de bien; que quien engaña a sus amigos, a sus hermanos, ni es hombre ni conoce el bien.

Aunque el enemigo a quien se combate, en su mayoría, es hermano de raza, tanto y tanto se ha apartado de su deber racial y familiar, que perdien-

do la noción, en absoluto, de su posición, se ha echado en brazos de otros hombres que tienen otros intereses y sienten de otra manera... si es que aún son sensibles.

Aquilantando, podemos decir que dos son los principios en pugna: la verdad y la mentira. Nosotros, la España digna, orientada hacia su tradición histórica, que acaudilla Franco, no tenemos otra bandera que la verdad de nuestro hecho histórico, de nuestra raza, de nuestra mentalidad, de nuestra sangre, enderezado todo ello al ensalzamiento de la Patria, con la verdad del sacrificio de nuestra juventud, a la altura que por la verdad de su historia le es debida. En verdad que la España blanca no quiere otra cosa sino que la dejen vivir su vida, la verdad de su vida, sin que gentes de otros climas y razas venga acá a gobernarnos a trallazos como si fuéramos bestias.

En cambio, ellos, los rojos, viven la mentira de pretendidos e irreales paraísos que dicen haber en el pueblo esclavo por excelencia: en Rusia.

Gritan como locos que así lo están por la libertad... y a nadie dejan pensar, hablar o hacer lo que se tolera en cualquier país medianamente civilizado.

Mienten cuando aseguran que luchan por la emancipación del proletariado, al que sólo buscan para que trabaje a lomo caliente para que los llamados «dirigentes», que son siempre los más sinvergüenzas, se alcen sobre las duras espaldas de sus víctimas y se den vida de príncipes. Faltan a la verdad cuando pregonan como energú-

menos una igualdad que son los primeros en desigualar. Los comisarios, los secretarios de sociedades obreras, los directivos de éstas, se dan la gran vida, beben a placer, se parapetan tras discursos efectistas y montes de papel mientras los milicianos, voluntarios o forzosos, pasan hambre y sed en las trincheras.

Embusteros, quitan valor adquisitivo al dinero, lo dilapidan a manos llenas, prometen lo imposible... y el que de ellos puede arrambla con todo lo que a sus manos llega, roban cuadros y alhajas de valor, aunque representen santos y vírgenes, y los sitúan en Bancos extranjeros para con lo que de ellos saquen darse la gran vida y compensar a sus serranos cuerpos de los cocidos que le adeudan de sus tiempos de vagancia, que los muy frescales dicen haber sido de «lucha».

Ellos son la mentira, vicio indecente que rebaja al hombre. Nosotros, FRANCO, es la verdad, virtud que ensalza y dignifica.

Luis ARMAND

Labor y escarda

Cuando a un inteligente labrador se le confía la dirección de una casa de labranza que en años anteriores estaba en manos de arrendatarios explotadores que por malas artes habían pasado de buhoneros y charlatanes de feria a monopolizadores de grandes extensiones de terreno, que conocían a la perfección el arte de engañar al público necio e ignorante, que eran un conjunto de cualidades negativas como cultivadores de sanos terrenos, que en vez de sembrar en los campos rica y buena semilla, emponzoñaban el suelo con semillas exóticas propias para otros países y ambientes; lo primero que se le ocurrirá será buscar el procedimiento más rápido, seguro y eficaz para destruir esas ponzoñosas hierbas que habrán crecido en determinadas zonas y parajes con tal pujanza, que tendrán ya la categoría de plantas o arbustos.

Si quiere tener en próximos años una cosecha sana y exuberante, comprenderá que, cueste lo que cueste, tiene que realizar una labor a fondo, para destruir de raíz esta ya arraigada planta, y para ello procurará proporcionarse arados de buen material y sólida construcción, elementos de tiro con fuerza sobrada y segura que sin interrupción la lleven a cabo. Verá la necesidad de contar con personal voluntarioso, capacitado, apto y formal, y sobre todo de confianza, para efectuar tan penosa tarea; de disponer de atalajes, herramientas, artefactos, vehículos, aperos y

maquinaria útil y suficiente para soportar con facilidad tan duro trabajo. Pero no se le ocultará, a pesar de todo, que esta benefactora labor no puede realizarse en un año ni en dos o más, por estar sujeta a las leyes inexorables de la naturaleza, habida cuenta de que si cogió los campos en barbecho estos habían recibido labores y abonos en abundancia para obtener otras clases de frutos, y contendrían hierbas y semillas de anteriores cosechas que fácilmente pudieran reproducirse.

Entramos en una nueva fase de trabajo, que es la operación de escarda, la cual debe practicarse con el mayor conocimiento, esmero y tecnicismo, dada su importancia, en la cual va la vida de la cosecha; pero es de todo punto imposible prescindir de ella porque en esto va la existencia, el desarrollo, la lozanía, la pujanza, el crecimiento de la planta nutritiva; y si junto a estas están las otras, no se aleja el peligro de su depauperación o ruina, aunque aparentemente sean inofensivas, pues en el mejor de los casos pertenecerán a la familia de las parasitarias que siempre chupan en la tierra fértil, y habrá, lo mismo que a las venenosas, que eliminarlas del campo, del cual ha de salir el alimento de pobres, ricos, sabios e ignorantes. Si encomendamos esta labor imprescindible a un pintor, por ejemplo, o a un poeta cargado de fantasía, o a un biólogo ciego por encontrar nuevos secretos a la vida, es muy posible que al llegar al campo y ver aquellas florecillas de colores tan hermosos, de formas tan agradables, jamás creerían en sus destructoras cualidades, y las verían tan inofensivas, tan dúctiles, que siempre se inclinan con reverencia al menor impulso del viento reinante, que se limitarían a arrancar del suelo algunas de ellas, para llevarlas a sus estudios, y dejarían en el campo las restantes de igual condición, que lenta e imperceptiblemente minarían la existencia de la planta sana.

Por eso, la escarda se tiene que practicar sin contemplaciones, por labrador duro y experto, que conozca bien las hierbas venenosas, y que solamente deje en el campo la sana y nutritiva planta que contiene el rico cereal. De esta manera, el suelo español recuperará su fertilidad, su progreso, su vida, su armonía, su paz, y con esto sus habitantes traerán al mundo hijos robustos, fuertes de cuerpo y alma, de espíritu y talento elevado, abnegados, decididos, valientes, gigantes de inteligencia, cuyos destellos alumbrarán rutas nuevas, y hombres de brazos hercúleos y corazón de acero que pasearán en triunfo la bandera remozada de nuestra nunca bastante amada Patria.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

PAS

El espectro del hambre

Escribe Alfred Paris en «Le Petit Journal»:

«En Cataluña y en Valencia la gente ya está cansada. El espectro del hambre hace meditar. La mala organización es cosa proverbial. La población sufre moral y materialmente bajo el knut de la Checa... Ahora que han desaparecido los Comités y los comunistas dirigen la distribución de los víveres, se carece de todo. Y cada dirigente

Ayuntamiento de Madrid

ente? Pues, pensad
militares: confesio-

te se hace con dinero y lo transporta libremente a Francia para mayor seguridad.

«Ha habido los días últimos, motines en los mercados. Las mujeres han acabado por rebelarse. Las cosas tomaban mal cariz. Las mercancías eran tan escasas como repugnantes. Pero la policía roja ha intervenido. Unos cuantos culatazos y varias detenciones de protestatarios han liquidado los incidentes de este género.

«Estábamos mejor cuando la C. N. T. y la F. A. I. eran los dueños, dicen por todas partes... ¿Pero estos moscovitas? Crápulas, ladrones, asesinos, bandidos... Franco tendría que quemarlos vivos en la Plaza de Cataluña.

«Porque nadie duda ya de que Franco vendrá a Barcelona un día u otro y todos querían que el día fuese mañana mismo. Inútil añadir que si los franquistas eran la mitad de los habitantes de Barcelona al comienzo del movimiento militar, han aumentado después en proporciones increíbles y son los rojos de la primera hora los que nutren hoy las filas franquistas.»

A partir de los dos años puedes vacunar a tus hijos contra la fiebre tifoidea. Los niños de hoy serán los hombres de la Nueva España.

SECCIÓN FESTIVA

Don Juan Tenorio

(CONTINUACIÓN)

- Don Juan. La apuesta fué...
- Don Luis. Yo, primero.
- Don Juan. Dije, que en España entera no haría nadie que hiciera lo que Paco el Canallero.
- Don Juan. Y creyéndote un falsario y no pudiéndote ver, yo dije: «yo lo he de hacer, y hasta dará fé un Notario.»
- Don Luis. ¿No fué así?
- Don Luis. Sin duda alguna, y vinimos a apostar quién más sabría robar y reunir mayor fortuna en el plazo de unos meses, juntándonos aquí hoy a probarlo.
- Don Juan. Y aquí estoy.
- Don Luis. Y yo.
- Centellas. Aplausos mereses por vida mía...
- Don Juan. Hablad, pues.
- Don Luis. No, vos debéis empezar.
- Don Juan. Como gustéis, igual es: que nunca me hago esperar. Pues yo, desde que nací y me trajeron despacio y con tres verrugas, ví que era un tío muy cañí y viviría en Palacio. Cuando ya llegué a mayor sentí afanes por la guerra;

quise ser... Emperador, no pude: cogí una perra y me dediqué al amor. Mas, en la primera cita con una novia muy guapa y de nombre Esperancita, me conoció y dijo: «¡papá!» Resulté un hermafrodita, aunque mi rostro lo tapa. Comencé a destilar hiel, y tejiendo una maraña puse en mi puerta un cartel que decía: «Viva Azaña» (en higiénico papel). Me trasladé al Escorial, soñando ya con la Gloria, aprendiendo allí la historia de España y de Portugal. ¡Portugal en mi memorial! Salí del convento al fin como os podéis figurar, hecho un perfecto rocín y con un alma muy ruin, yendo a la Universidad. En ella estuve seis años el título se logró aunque lo encontréis extraño; mas creedme, no os engaño, soy un Abogado yo. Desde que me licencié pa nada bueno serví, y aunque el título saqué, en la pared lo colgué y yo a nadie defendí. De chupatintas entré, al Gobierno yo serví, y contra él conspiré y de mis jefes reí. El Ateneo asalté y Secretario yo fui, tal puesto yo conservé dieciseis años, o así. Después salí Diputado, viéndome aprisa medrar: mis deseos se han logrado, la República ha llegado. ¡Viva el Frente Popular! A lo que quise, llegué; el Gobierno presidí, unas Botas me calcé, en Palacio residí y por canglis lo dejé... y «La Corona» escribí.

(Al hablar de «La Corona» se queda dormido y no se oye más que al apuntador, el cual en vista del silencio reinante, acaba el pasaje.)

Apuntador. A Cataluña marchó haciendo lindo papel, y cuanto él consiguió por avaricia perdió el Verrugas

(Llamándolo con voz muy fuerte.)

¡¡Don Manuel!!

(Continuará)

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

Ejército del Norte.—Frente de Asturias.—En el sector oriental continuó el avance de las columnas, venciendo las enormes dificultades del mal tiempo y del terreno sumamente escabroso, desalojando a los asturianos de sus posiciones, desde las que trataron de dificultar nuestro avance, resultando al fin muy duramente castigados.

Se ocupó el pueblo de Mazuco, alturas al norte de dicho pueblo, alturas al oeste de Peña Villa, así como Peña Labres, recogiendo bastante material de todas clases.

En el sector occidental tiroteos sin importancia. Presentándose 2 milicianos con armamento.

Frente de León.—Las columnas que operan por este frente, también han proseguido el avance, ocupándose las alturas de Cueto Negro y llegando hasta las estribaciones de los Sellaros.

También se han ocupado las Minas de Santa Lucía y los pueblos de Villar del Puerto y Valle de Vegacervera y el cerro de la Corbeta con sus tres cotas, 1.500 y las dos de 1.520.

En Pola de Gordón se normaliza la vida, así como los servicios de abastecimiento, agua, luz y comunicaciones.

En el resto del frente tiroteos sin consecuencias.

Ejército del Centro.—Cañoneos y tiroteos sin importancia.

Presentados; un cabo, tres guardias civiles, diez milicianos, de ellos siete con armamento y ocho paisanos.

Ejército del Sur.—Tiroteos en los distintos frentes, sin consecuencias.

AMPLIACION DEL BOLETIN INFORMATIVO DEL CUARTEL GENERAL

Ejército del Centro.—Frente de Aragón.—Ayer, en el sector de Valdescalera, nuestras tropas, después de realizarse un ataque enemigo, reaccionaron y contraatacaron con tal violencia y con tan hábil maniobra que envolvieron al enemigo, causándole más de 300 muertos que dejó sobre el terreno.

Salamanca, 14 Septiembre 1937, II Año Triunfal.

Mujeres de España

María Rosa Urraca

Por estas montañas con decorativos helechos colosales, copudos robles y altas hayas, encuentro a María Rosa Urraca Pastor, menudita, dinámica, elegante, ¡qué bien dice la boina encarnada sobre su blanca frente de heroína! ¡Qué bien conjuga la llama roja, que es un halo de guerra, con la blancura de la tez en el fondo verde de las montañas!

Me la presenta Fernando Ors, el infatigable compañero, al que hay la seguridad de encontrar

Ayuntamiento de Madrid

siempre allí donde se pega, surgiendo de la vanguardia con su boina roja y en los labios las últimas noticias del avance, prendidas en su eterna sonrisa, mientras en los ojos le brilla la alegría de haber llegado el primero allí donde estaban pegando sus requetés navarros.

María Rosa está en su elemento. Hace años, cuando aún no se hablaba de nada de lo que se habla ahora, yo la oí en Sevilla. Se pronunciaba contra las elecciones. «Hubo una vez elecciones —dijo— se apeló al juicio del Pueblo, se ensayó el sufragio universal, se dio a escoger entre Barrabás y el Justo, y el Pueblo escogió a Barrabás.» No, ella no creía en la virtud del sufragio; eran otros los caminos que había que seguir. El argumento impresionó hondamente.

José María Valiente—el orador de derechas más cálidamente aplaudido y que más ha impresionado al público andaluz—dió la difícil réplica.

—«Para que las Profecías se cumplieran eran precisas aquellas elecciones del Pretorio. El Pueblo designó a la víctima y por el proceso ciego del Justo nos redimimos. Fueron necesarias aquellas elecciones, para que se cumplieran las Profecías y al fin nos redimiéramos en la Cruz; el Pueblo, entre el Justo y Barrabás, condenó al Justo.»

Se hicieron las elecciones en España... Se cumplieron las Profecías. Y aquí estamos, en guerra. Era preciso el gran error de Barrabás libre, capitán de milicianos.

María Rosa sigue su vocación de heroína. Es una bella litografía de la guerra antigua. Valle Inclán tendría para ella el más gentil de sus versos y saludaría la elegancia natural de su figura tan española.

Los chicos navarros, para los que trae vituallas y golosinas, calor de hogar, cartas de madres y de novias, en quienes María Rosa prolonga y duplica belleza y virtud, por gracia de su feminidad, saben bien que muy cerca de las trincheras abiertas, para dar cumplimiento a la terrible Profecía, estará impávida la figura bella de su heroína. ¡Ay, si por otros caminos menos duros, evitando el error, se hubieran podido cumplir también las Profecías!

M. SÁNCHEZ DEL ARCO

Frente de Santander

Solemnes funerales

Organizados por F. E. T. y de las J. O. N. S., tuvieron lugar el lunes, en la S. I. Catedral de esta Ciudad, solemnes funerales en sufragio de las almas de Pradera, Beunza, Maura y demás mártires que dieron su sangre por DIOS y por España en San Sebastián, antes de la liberación de la misma.

Presidió el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis y las autoridades locales. Las hermosas naves de la Catedral se vieron llenas de fieles que fueron a rendir este homenaje de piedad cristiana a los caídos.

A la salida se dieron los «presentes» de ordenanza y se tocaron los himnos nacionales. El acto terminó con vitores a la España, Católica, Una, Grande, Libre e Imperial.

frente? Pues, pensad familiares: confesio-